



María A. González Encinar

Consejera de Educación de la Embajada de España en Bélgica

La experiencia educativa de la II República

Presentación de la exposición de CCOO en Bruselas

La experiencia educativa de la Segunda República española constituye un hito muy importante en la historia de la educación en España y la exposición "La escuela de la Segunda República" viene precisamente a mostrar las aportaciones que se realizaron durante esta etapa histórica, y el esfuerzo que los gobiernos debieron llevar a cabo para sacar a España del atraso secular en que se encontraba

DE AHÍ que considere una obligación, en el mismo comienzo de esta presentación, expresar mi más sincero agradecimiento a los que han diseñado esta exposición y a los que han hecho posible que pueda presentarse en Bélgica.

Como Consejera de Educación de la Embajada de España en Bélgica me parece un deber inexcusable prestar mi colaboración para que esta exposición sea un éxito y consiga los objetivos que persigue:

- dar a conocer el considerable esfuerzo de la República para extender la educación y la cultura;
- mostrar cómo era la escuela en esa

etapa histórica;

- rendir un homenaje merecido a los maestros y maestras de ese periodo que fueron el alma de aquel proyecto innovador y reformista.

La política educativa de la Segunda República tuvo el acierto de poner a la escuela como centro de sus preocupaciones renovadoras y establecer como objetivo fundamental universalizar el acceso a la educación y a la cultura como un bien social que debe llegar a todos y que, hasta entonces, era privilegio de unos pocos.

Por este objetivo educativo habían clamado ya, desde finales del siglo XIX, -pero casi siempre en el desier-

to - voces de pensadores de la Institución Libre de Enseñanza como Julián Sanz del Río o Francisco Giner de los Ríos. A estas voces se uniría después, ya a principios del siglo XX, el clamor de los pensadores del movimiento regeneracionista como Joaquín Costa, que proponía dejar de mirar al pasado y hacer una política de modernización de España condensada en la frase de "Escuela y Despensa", que sigue teniendo valor para establecer el diagnóstico de lo que España necesitaba para su modernización en aquella época: desarrollo económico y educación para todos.

En efecto, con estas carencias básicas se encuentra la República en 1931. España era, entonces, como un erial en materia de educación: casi todo sin cultivar en este campo, con índices alarmantes de analfabetismo.

El esfuerzo que se tuvo que hacer para sacar a España de semejante atraso fue colosal. Y se hizo partiendo de un adecuado concepto de la educación como un bien público que debe llegar a todos, fundamentado en los principios de universalidad, igualdad, gratuidad y libertad.

Bien hace, por tanto, esta "Exposición" en recordarnos los principales pasos que se siguieron para intentar remediar esta situación, y los importantes logros que se obtuvieron a partir de un plan de choque cuyos puntos principales fueron los siguientes:

- Escolarización masiva de la pobla-



De derecha a izquierda: María González, Consejera de Educación de Bélgica; Ángel Viñas, conferenciante; y Ana Quinteiros, moderadora"